

Novena a Nuestra Señora *con el mensaje de Lourdes*



2018 – 160° Aniversario de las Apariciones de Lourdes

2019 – Año de Santa Bernardita –
175° Aniversario del Nacimiento y 140° de la Muerte
de Santa Bernardita de Lourdes

Centro María Reina de la Paz – Argentina

FORMA DE REZAR ESTA NOVENA

SECUENCIA DE ORACIÓN SUGERIDA

1. **Señal de la Cruz y acto de contrición.**
2. **Oración inicial**, extracto de la oración de San Juan Pablo II en Lourdes (14 de agosto de 2004)
“¡Ave María, humilde Sierva del Señor, Gloriosa Madre de Cristo! Virgen fiel, Morada Santa del Verbo, enséñanos a perseverar en la escucha de la Palabra, a ser dóciles a la Voz del Espíritu Santo, atentos a sus llamados en la intimidad de la conciencia y a sus manifestaciones en los acontecimientos de la historia”

3. Rezamos el **Santo Rosario** (5 misterios)
4. Leemos y meditamos el texto del día (Palabra de Dios – Mensaje de Lourdes – Punto de meditación/oración)
5. **Oración final**, consagración a la Inmaculada de San Maximiliano María Kolbe:

Oh Inmaculada, Reina del Cielo y de la Tierra, refugio de los pecadores y Madre nuestra amorosísima, a quien Dios confió la economía de la misericordia. Me postro ante ti, suplicando que me aceptes como cosa y posesión tuya. A ti, oh Madre, ofrezco todas las dificultades de mi alma y mi cuerpo, toda la vida, muerte y eternidad. Dispón, también, si lo deseas, de todo mi ser, sin ninguna reserva, para cumplir lo que de ti ha sido dicho: “Ella te aplastará la cabeza” (Génesis 3, 15) y también “Tú has derrotado todas las herejías en el mundo”.

Haz que en tus manos purísimas y misericordiosas me convierta en instrumento útil para introducir y aumentar tu Gloria en tantas almas tibias e indiferentes, y de este modo, aumentar en cuanto sea posible el Reino del Sagrado Corazón de Jesús.

Donde tú entras, oh Inmaculada, obtienes la gracia de la conversión y de la santificación, ya que toda gracia que fluye del Corazón de Jesús para nosotros nos llega a través de tus manos.

*Ayúdame a alabarte, oh Virgen Santa, y dame fuerza contra tus enemigos.
Amén”*

PRIMER DÍA: “Acércate”

Palabra de Dios: “Moisés, que apacentaba las ovejas de su suegro Jetró, el sacerdote de Madián, llevó una vez el rebaño más allá del desierto y llegó a la montaña de Dios, al Horeb. Allí se le apareció el Ángel del Señor en una llama de fuego, que salía de en medio de la zarza. Al ver que la zarza ardía sin consumirse, Moisés pensó: «Voy a observar este grandioso espectáculo. ¿Por qué será que la zarza no se consume?». Cuando el Señor vio que él se apartaba del camino para mirar, lo llamó desde la zarza, diciendo: «¡Moisés, Moisés!». «Aquí estoy», respondió el. Entonces Dios le dijo: «No te acerques hasta aquí. Quitate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa». Luego siguió diciendo: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob». Moisés se cubrió el rostro porque tuvo miedo de ver a Dios” (Éxodo 3, 1-6)

Mensaje de Lourdes: “En la abertura de una roca, llamada cueva de Masse-Vieille, vi a una ‘Joven’. Creyendo engañarme, me restregué los ojos; pero alzándolos, vi de nuevo a la Joven, que me sonreía y me hacía señas de que me acercase. La Mujer vestía túnica blanca con un velo que Le cubría la Cabeza y llegaba hasta los Pies, sobre cada uno de los cuales tenía una rosa amarilla, del mismo color que las cuentas de Su Rosario. El ceñidor de la túnica era azul. (...) Tuve miedo. Después vi que la Joven seguía sonriendo. Eché mano al bolsillo para coger el Rosario que siempre llevo conmigo y se me cayó al suelo. Me temblaba la mano. Me arrodillé. Vi que la Joven se santiguaba... Hice la Señal de la Cruz y recé con la Joven... Mientras yo rezaba, Ella iba pasando las cuentas del Rosario (...) Terminado el Rosario, me sonrió otra vez. (...) Aquella Señora no me habló hasta la tercera vez.” (Relato de la primera aparición, 11 de febrero de 1858, hecha por Santa Bernardita)

Meditación – Oración: Ante cada revelación de Dios hay una llamada a acercarnos, a ir hacia Él. Uno debe hacer esta decisión que tendrá un cambio radical en su vida. Acercarnos al misterio de Dios tiene como consecuencia un cambio absoluto en nuestras vidas. En la vida de Moisés será dar un salto en la Fe para liberar al pueblo de Israel, en la vida de santa Bernardita, a través de ella, transmitir al mundo entero el mensaje de penitencia, oración y sanación que Dios a través de María quiere hacer. ¡Acerquémonos!



SEGUNDO DÍA: “*Venid aquí*”

Palabra de Dios: “Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré” (*Mateo 11, 27-28*)

Mensaje de Lourdes: En el tercer día de las apariciones (18 de febrero de 1858), la Virgen se comunica por primera vez con Bernardita. Ella esperó la aparición rezando el Santo Rosario, vio a la Virgen. A pedido de una de las señoras que la acompañaban, ella le acercó un papel y una pluma para que la Virgen escribiera su nombre, ella le dijo: **“Lo que tengo que decirte no es necesario escribirlo. ¿Quiere usted hacerme el favor de venir aquí durante quince días?”** Bernardita cuenta que fue por primera vez en su vida que alguien la trató de usted, y que la Virgen la miraba con un amor y respeto muy grandes.

Meditación – Oración: La Virgen en Lourdes hizo de esa gruta, de ese lugar donde tiraban la basura de todo el pueblo el lugar del encuentro con Bernardita. Allí abrió, en las sucesivas apariciones, una fuente de gracia y un santuario de amor y de paz bendecido por su presencia maternal. Ese lugar es donde Jesús por medio de María nos recibe con su amor materno, ella nos dice “venid aquí”, para darnos a Jesús que es el agua viva. Acudamos a María, Ella nos espera siempre para darnos a Jesús, solo debemos acudir a ella “ir allí”, respondiendo a su llamado materno y, abriendo nuestros corazones, nos regalará a Jesús, su único tesoro del que Ella es el “Cáliz inagotable”.

TERCER DÍA: “*Te prometo ser feliz*”

Palabra de Dios: “Ahora bien, sin la fe es imposible agradar a Dios, porque aquel que se acerca a Dios de creer que él existe y es el justo remunerador de los que lo buscan” (*Hebreos 11, 6*)

Mensaje de Lourdes: En la aparición del 18 de febrero, luego de que Bernardita le dice su sí a la Virgen de ir a la gruta durante quince días, nuestra Madre le hace la siguiente promesa: **“Yo no le prometo la felicidad de este mundo, sino la del otro”**.

Meditación – Oración: Iluminados por la Palabra de Dios y el mensaje de la Virgen, podemos ver que la felicidad verdadera es para aquellos que la buscan. Dios es un Dios de alegría y de paz, Él nos regala su felicidad aún ya en esta vida. Nuestra Madre le recuerda con este sencillísimo mensaje que la felicidad plena y duradera la da únicamente Jesús. El sufrimiento, la enfermedad y el dolor son parte de nuestra vida, son consecuencia del pecado del hombre y es permitido por Dios gracias a la libertad que dio a sus hijos. Por eso debemos soportar todo por amor, con alegría, pidiendo el auxilio de nuestra Madre para llegar a ser “felices en el otro mundo”.

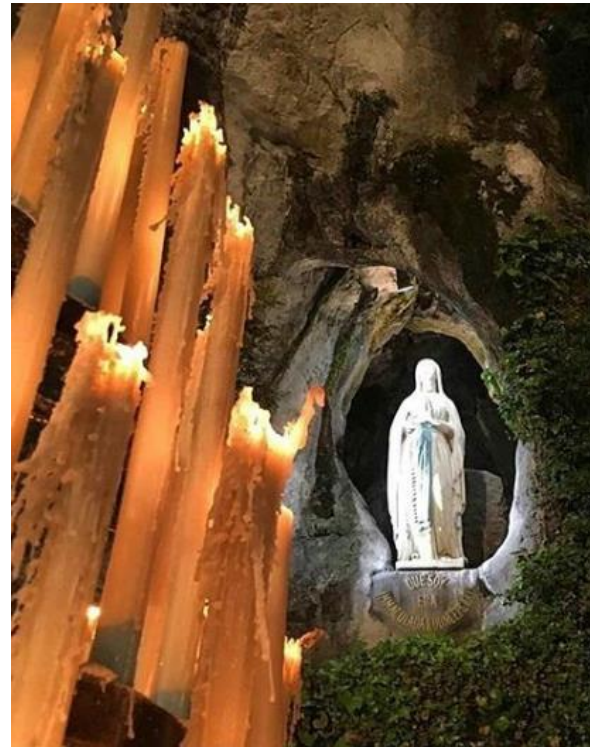
CUARTO DÍA: “*La luz de la Gruta*”

Palabra de Dios: “Jesús les dirigió una vez más la palabra, diciendo: «Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida»” (*Juan 8, 12*)

Mensaje de Lourdes: El viernes de 19, Bernardita acude a la gruta con una vela bendecida el día de Nuestra Señora de la Candelaria. Desde ese día, en la gruta de Massabielle siempre arderá una vela encendida hasta nuestros días. La Virgen ese día no dará ningún mensaje ni ningún gesto especial.

Meditación - Oración: María es la que trae verdaderamente la Luz al mundo. Ella no es la luz, sino que a través de Ella Jesús brilla de forma tan especial. Jesús es como el sol y la Virgen es como la luna, no tiene su propia luz sino que la Luz del sol la hace brillar y a su vez nos transmite su luz, como decía santa Jacinta de Fátima.

La Virgen Santísima es nuestra Madre, nos la regaló Jesús en la Cruz para que la amemos y que Ella nos lleve siempre al misterio del Amor de Dios. Pidamos su ayuda para poder caminar en la luz, alejarnos de la tiniebla y entregar toda nuestra vida a Jesús.



QUINTO DÍA: “*Reza por los pecadores*”

Palabra de Dios: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia» (*Mateo 1, 15*)

Mensaje de Lourdes: En la aparición del 21 de febrero de 1858, Bernardita ve a la Virgen que se va hacia atrás, desapareciendo parcialmente. Ve el rostro de la Virgen y está triste. La pequeña vidente le pregunta: ¿Qué le pasa? ¿Qué puedo hacer?... “*Reza por los pecadores*”, le contesta.

Meditación – Oración: La misión de Jesús fue salvarnos y transmitirnos el Amor del Padre Eterno hacia todos nosotros, recordándonos que debemos vivir los mandamientos, las “diez palabras de Vida” con las que Dios selló su Alianza con Israel. Estamos hoy llamados por la Virgen a vivir en la santidad y a rezar por aquellos que están alejados del camino que nos señaló Jesús en el Evangelio. Los pecadores son los que hoy en día podemos llamar “aquellos que aún no han conocido el Amor de Dios en sus vidas”, por los cuales ésta Madre de Misericordia tiene una predilección especial para acercarlos al Corazón de Jesús.

SEXTO DÍA: “*Penitencia, penitencia, penitencia*”

Palabra de Dios: “¡Ay de ti, Corozáin! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros realizados entre ustedes se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, hace tiempo que se habrían convertido, poniéndose cilicio y cubriéndose con ceniza” (*Mateo 11, 21*)

Mensaje de Lourdes: El 24 de febrero, después de hablar con Bernardita, la Virgen le dijo: “*¡Penitencia, penitencia, penitencia! Ruega a Dios por los pecadores y besa la tierra como penitencia por ellos*”

Meditación – Oración: Como cristianos que hemos experimentado el amor del Padre en Jesús, debemos sentirnos urgidos a llevar el mensaje de Salvación al mundo entero y a reparar los pecados de la humanidad, estamos llamados a ser “co-redentores”, a colaborar con Cristo en la redención de la humanidad, a través de la oración y la penitencia. Los sacrificios pueden ser cualquier cosa que podamos encontrar para ofrecer a Dios en reparación por los pecados y por la

conversión de quienes los cometen. Cualquier cosa pequeña o grande que podamos a ofrecer será una alegría en el Corazón de Jesús.

SÉPTIMO DÍA: “*Vengan a la Fuente*”

Palabra de Dios: “Este es el Dios de mi salvación: yo tengo confianza y no temo, porque el Señor es mi fuerza y mi protección; él fue mi salvación. Ustedes sacarán agua con alegría de las fuentes de la salvación” (Isaías 12, 2-3)

Mensaje de Lourdes: El jueves 25 de febrero, la Virgen le confía un secreto a Bernardita. Luego le dijo: “***Ve a beber y a lavarte en la fuente. Come de la hierba que hay allí***”. Ella no veía ninguna fuente, pensó que la Virgen la mandaba al río frente a la gruta. Nuestra Madre le contestó: “***No vayas allá, ve a la fuente que está aquí***” y le señaló el fondo de la gruta. Entonces, Bernardita empezó a cavar un pozo que al instante se llenó de agua con tierra. A los días esa agua empezó a brotar a montones y es un manantial del cual sigue saliendo agua, la cual sana a los enfermos y deja impresionada a la ciencia, ya que en ésta no sobrevive ninguna bacteria.

Meditación – Oración: La fuente de agua que surgió en Lourdes es un misterio. Esta agua que brota de un manantial abierto hace 160 años por una humilde campesina, obedeciendo las órdenes de nuestra Señora, es un símbolo de la redención de Cristo para con nosotros, un regalo inmerecido que nos ayuda a sanar el cuerpo y el alma. La Virgen Santísima intercede por nosotros, nos acompaña en nuestro diario peregrinar hacia el Cielo. ¡Respondamos a su llamado y ‘vayamos a la fuente’ que es su Corazón Inmaculado del cual nos dará al mismo Jesús!

OCTAVO DÍA: “*Construyan un Santuario*”

Palabra de Dios: “Entonces sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura: ‘El celo por tu Casa me consumirá’. Entonces los judíos le preguntaron: «¿Qué signo nos das para obrar así?». Jesús les respondió: «Destruyan este templo y en tres días lo volveré a levantar». Los judíos le dijeron: «Han sido necesarios cuarenta y seis años para construir este Templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él se refería al templo de su cuerpo” (Juan 2, 17-21)

Mensaje de Lourdes: En la aparición del 23 de febrero, nuestra Señora le confía un secreto y después le dice a Bernardita: “***Ve a decir a los sacerdotes que aquí, en este lugar, debe levantarse un Santuario, y que a éste debe venirse en procesión***”

Meditación – Oración: Nuestra Señora pide un Santuario, es decir, un lugar donde reunir a todos sus hijos. El deseo de Ella es unirnos como Iglesia en el Cuerpo Místico de Cristo. Por eso, cuando leemos en la Palabra de Dios que Jesús habla de su propio cuerpo, habla en parte también de su Cuerpo místico, que es la Iglesia, cada bautizado. Nuestra Madre quiere que vivamos en comunión, que caminemos juntos (símbolo de la procesión), que vayamos como Iglesia al encuentro de María para que Ella nos regale a su Hijo.

NOVENO DÍA: “*Yo soy la Inmaculada Concepción*”

Palabra de Dios: “Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: ‘Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno’” (Lucas 1, 41-42)



Mensaje de Lourdes: El 25 de marzo de 1858, solemnidad de la Anunciación, la Virgen se aparece a Bernardita, ella misma lo cuenta así: “Levantó los ojos al Cielo, juntando en signo de oración las manos, que tenía abierta y tendidas hacia el suelo y me dijo: ‘Que soy era Immaculada Councepciou’” que significa ***“Yo soy la Inmaculada Concepción”***

Meditación – Oración: La Virgen Santísima fue preservada desde el primer instante de su vida del pecado original, Ella es la elegida por Dios para ser la Madre de Jesús, Dios-Hombre. Desde el primer instante de su vida Ella fue elegida por Dios, fue “bendita entre todas las mujeres”, porque tenía encargada la misión de dar a luz a la Luz del Mundo. El hecho de que en Lourdes se revele como la Inmaculada Concepción es una llamada a vivir la pureza del cuerpo, de la mente y del alma, para poder amar a Dios sin reservas, sin guardarse nada.